



Contigo por la vida, siempre

Jornada por la Vida

Subsidio litúrgico
para el monitor

Solemnidad de la Anunciación del Señor

Sábado, 25 de marzo de 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

La Iglesia celebra cada año el misterio de la encarnación, cuando el Verbo de Dios asumió, por amor, nuestra naturaleza humana para llevarla a su plenitud. En virtud de este misterio, «el Hijo de Dios [...] se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejantes en todo a nosotros, excepto en el pecado».

La Jornada por la Vida, que este año tiene por lema «Contigo por la vida, siempre», es una invitación a acompañar cada vida humana, desde su concepción hasta su muerte natural, teniendo especial solicitud en aquellas situaciones en las que la vida es más vulnerable. Pidamos al Señor de la vida en esta celebración que nos haga testigos fieles del evangelio de la vida.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Dirijamos nuestra oración al Padre de la misericordia, de quien procede todo bien.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

- 1. Por la Iglesia, pueblo de la vida, para que pueda cumplir con libertad su misión de promover el evangelio de la vida. Roguemos al Señor.**
- 2. Por los gobernantes, para que con valor avancen hacia la promoción de leyes que protejan la vida humana. Roguemos al Señor.**
- 3. Por las mujeres que hallan dificultades para llevar adelante su embarazo, para que encuentren la ayuda y la acogida que necesitan. Roguemos al Señor.**

- 4. Por los inmigrantes y los refugiados, para que obtengan la fuerza para seguir adelante y el valor en la prueba. Roguemos al Señor.**
- 5. Por los enfermos mentales y por sus familiares, para que sean acompañados y atendidos en sus necesidades materiales y espirituales. Roguemos al Señor.**
- 6. Por los familiares y amigos de las personas que se han suicidado para que, contemplando a Cristo crucificado, reciban el consuelo y la paz en medio de su dolor. Roguemos al Señor.**
- 7. Por las personas mayores, para que su experiencia y sabiduría ayuden a los más jóvenes a mirar el futuro con esperanza y responsabilidad. Roguemos al Señor.**
- 8. Por nosotros, reunidos para esta celebración de la eucaristía, para que nos mostremos siempre disponibles a la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.**

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Oh, Dios, Señor de la vida, concede a tu pueblo custodiar siempre la vida humana, don supremo de tu bondad infinita. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

℟. Amén.